

Diario de Ávila



Ávila, a vuela pluma

con el patrocinio de



Ayuntamiento de Ávila

ÁVILA A VUELA PLUMA

Fotografías: Oficina Técnica del Ayuntamiento de Ávila.
Textos: Jesús M^a Sanchidrián Gallego
Publicación: Diario de Ávila. 11 AL 22 de diciembre de 2005

ÁVILA 1958

En la década de los años cincuenta Ávila experimenta una notable transformación urbanística propiciada por la expansión del casco urbano y el crecimiento de su caserío fuera del recinto amurallado, a la vez que mantiene su rico conjunto monumental dominado por la Muralla y la Catedral.

Uno de los grandes exponentes de este desarrollo es la ingente promoción de viviendas sociales que se construyen a las afueras, así como la aparición de edificios que por su singularidad se convierten en referencia del nuevo paisaje arquitectónico. Entre estos cabe citar el Colegio de huérfanos ferroviarios, el Seminario, el Diocesano, las Nieves, Sindicatos, Sanidad, el Silo, Fadisa y el Instituto, por ejemplo.

Las fotografías nos enseñan las remodelaciones urbanísticas en ciernes de la zona de Santa Ana y San Roque, a la vez que ya queda definido el espacio donde se ubicará el futuro mercado de ganados.

Vemos andamios en el nuevo colegio de las Nieves y en las manzanas de la Calle Alfonso de Montalvo, se empiezan las obras de la casa de cultura en el corralón junto al "episcopio", y la implantación de la fábrica automovilística de "Fadisa" parece prometer un futuro industrial para Ávila.

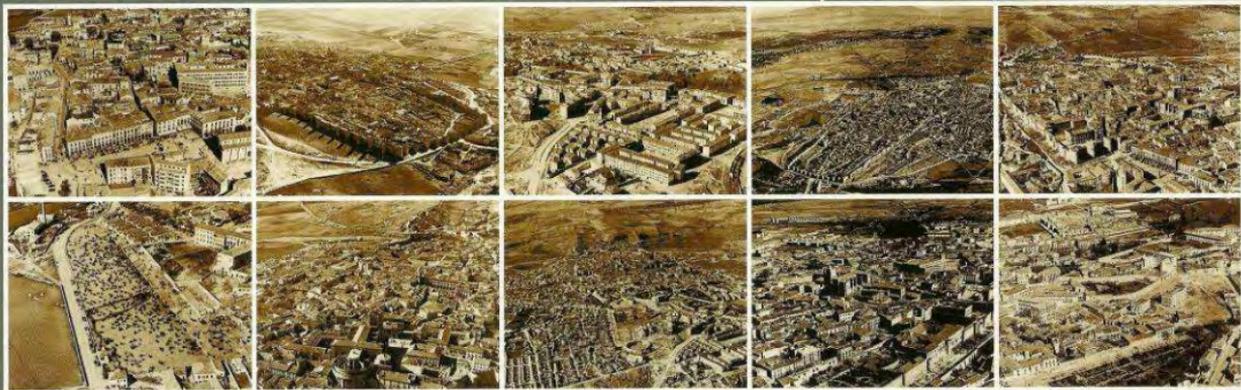
En estos años todavía se conservan las grandes huertas de la mitad oeste del recinto amurallado y de los conventos de Santa Ana, las Gordillas y San Francisco, aunque este suelo no tardará mucho en liberarse para la construcción de edificios residenciales; igual que ocurrirá también en el Teso del Hospital viejo, el campo de San Antonio y las huertas del entorno de la Encarnación, lo que sin embargo no se produjo en las huertas de los conventos de Gracia, Magdalena, San José y Santo Tomás, y la casa de Misericordia.

Estamos viendo nacer nuevos barrios como el de la Estación y la Cacharra, donde la Delegación Nacional de Sindicatos construye centenares de viviendas sociales, promociones que se extienden también a todo el perímetro de la ciudad.

Se nota la sombra de destacados y singulares elementos arquitectónicos que desaparecerán o se transformarán, como la Inclusa, el Acueducto de las Gordillas, la plaza de Toros de San Roque, el Convento de los Jerónimos, la Real Fábrica de Algodón, o el mercado de abastos proyectado por Repullés.

Los jardines y parques de la ciudad nombrados de San Antonio, el Recreo, San Roque y el Calderón conservan su diseño original. El paisaje circundante definido por los ríos Adaja y Chico, la línea del ferrocarril y las carreteras de acceso mantiene su perspectiva invariable. Finalmente, la urbanización del campo que rodea la ciudad por el noreste y el sur llegará de una forma abrumadora con la entrada del siglo XXI.

Ávila, a vuela pluma



1) Mercado Grande



Nos situamos en el centro neurálgico de Ávila que es la Plaza del Mercado Grande. Su configuración actual quedó definida al tiempo de la repoblación y la construcción de las murallas, la iglesia románica de San Pedro y el convento de la Magdalena, concluidos ya en el siglo XII.

Los soportales de arcos de medio punto orientados al sur fueron proyectados en 1868 por el arquitecto Ángel Cossín, mientras que los edificios de la manzana que da fachada al norte sufrieron sucesivas renovaciones desde finales del siglo XIX, la más importante debida al arquitecto y académico Juan Bautista Lázaro, siendo su diseño actual el ideado por el arquitecto Rafael Moneo.

Cierran la plaza por el Este los soportales del histórico café "Pepillo" y la impresionante iglesia de San Pedro.

Por el norte, confluye en el Mercado Grande la calle de San Segundo, Obispo patrón de la ciudad. Su trazado bordea el lienzo de la Muralla de desmochadas almenas y caserío adosado, dejando a un lado la Catedral, la Casa de las Carnicerías y el antiguo Hospital de San Martín o Casa de Misericordia, hasta enfrentarse con la basílica de San Vicente. Detrás del templo, sobresale la torre de la iglesia de San Andrés, y a la derecha el edificio de la antigua Inclusa, a cuya espalda se encuentra el arruinado convento de San Francisco rodeado de sus huertas y de varios grupos de viviendas sociales de reciente construcción y otras para obreros de finales del siglo XIX promovidas por la familia Nebreda.

En paralelo a la calle de San Segundo se asoma a la plaza del Grande la calle Estrada, donde se halla el Coliseo Abulense. Por esta calle se accede al palacio de los Serrano, sede del gobierno civil, al palacio de los Deanes, sede entonces de la Escuela Normal, y a la iglesia de Santo Tomás que se utiliza como garaje. A un lado se levanta imponente el Colegio Diocesano recientemente construido sobre el solar del antiguo seminario de San Millán, detrás del cual descuella la espadaña de la iglesia de San Gil del antiguo convento de los Jerónimos junto al antiguo cuartel de la Guardia Civil.

En el horizonte se atisban el monasterio de la Encarnación, el matadero, el "Pradillo", las huertas de "Prado Sancho". En medio, el caserío de viviendas. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



2) Recinto amurallado



La Muralla de Ávila constituye su propia seña de identidad histórica y cultural desde el momento de su bendición por el obispo Pelayo en 1090. El perfil que dibujan los 99 torreones y los muros con 2.500 almenas y 2,5 Km. de longitud, que abarcan un recinto de unas treinta y tres hectáreas, reflejan una atractiva silueta que es permanente fuente de inspiración literaria y artística.

A los pies de la rocosa cerca discurren las aguas del río Adaja que mueven las turbinas de la fábrica de la luz y de la fábrica de harinas que antes fue la Real Fábrica de Algodón inaugurada en 1788. En la misma zona donde vivieron molineros, curtidores y tintoreros se encuentra el molino harinero de la Losa, un viejo palomar donde se dieron cita los comuneros, la ermita de San Segundo donde se venera el santo obispo, y las antiguas tenerías recientemente descubiertas.

La mitad Este del recinto amurallado, la parte más llana donde habitaron nobles y clérigos, aparece difuminada con la zona de expansión de la ciudad. La otra mitad del recinto, antiguo barrio de judíos, conserva su traza más rústica y campestre en las abundantes huertas y establos ganaderos cuyas cercas se divisan con claridad. Es el barrio de San Esteban que tiene su centro en la ermita del mismo nombre y cuya calle principal es la vía romana nombrada de Vallespín o de la rúa, la cual parte del Mercado Chico y pasa frente a la Academia de Intendencia ubicada en el Palacio de Polentinos desde 1875. En la misma horizontal la muralla se abre al norte por la puerta del Carmen, mientras que al sur sobresalen las torres de las iglesias de Santiago y San Nicolás. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



3) Viviendas sociales



Una interesante promoción de viviendas plurifamiliares de dos plantas con patio exterior construidas en piedra y proyectadas por el arquitecto Ricardo Salas abren la ciudad al viajero que llega por la carretera de El Escorial y continúa por la Avda. del 18 de julio, actualmente de los Hornos Caleros. Esta arteria principal marca el crecimiento de la ciudad formando un cuadrante con la línea férrea donde predominan centenares de viviendas sociales promovidas en la década por la Obra Sindical del Hogar y la Delegación Nacional de Sindicatos del gobierno de Franco.

Como cabeza de buque insignia del nuevo barrio de la Estación se sitúa la iglesia del Inmaculado Corazón de María, a cuya fachada se ha incorporado la portada de la demolida iglesia de Santo Domingo que estaba en el recinto amurallado detrás del convento de la Santa. Enfrente se levantan los edificios de viviendas de los Pabellones Militares de la Academia de Intendencia y de los funcionarios del Instituto Nacional de Previsión, dichas construcciones delimitarán las calles Alfonso de Montalvo y Héroes del Alcázar.

La imagen del nuevo paisaje urbano es un fiel exponente de la política de vivienda del momento, la cual se repite formando un anillo extramuros a las afueras de la ciudad, donde se combinan edificios de pisos de tres y cuatro alturas con viviendas de planta baja formando los grupos de casas nombrados "San Juan de la Cruz", "Onésimo Redondo", "Pío XII", "Luis Valero", "Bernardino González", "11 de enero", etc.

A lo lejos de la imagen sobresalen por su aislamiento el puente de la línea férrea de Salamanca inaugurada en 1922, el singular edificio del colegio de huérfanos ferroviarios construido a principios de la década según proyecto de Francisco Alonso Martos. Un poco más cerca están el convento de la Encarnación y la arboleda de la finca La Viña. (*Jesús Ma Sanchidrián Gallego*).



4) La ciudad



Ávila cuenta con unos veintiocho mil habitantes y unos dos mil quinientos edificios. La ciudad habitada y su caserío ocupan unas trescientas hectáreas, de las que un treinta por ciento está ocupado por el conjunto histórico artístico.

Los barrios poco a poco van creciendo alrededor de las iglesias y ermitas situadas extramuros, y en sus entornos se apiña el caserío con vocación de expandirse.

Al oeste, tenemos el barrio del Puente del Adaja, donde se encuentra el puente romano, la ermita de San Segundo, los cercados donde se implantará el mercado de ganados, y el monumento de los Cuatro Postes. Al sur, el caserío de edificios de baja altura marcan los entornos de las ermitas e iglesias de San Isidro, Santiago, San Nicolás y las Vacas. El límite del suelo urbano por esta parte lo definen entonces el Hospital Viejo, la iglesia de San Nicolás, el asilo o la casa de Misericordia, y el nuevo hospital provincial.

Al este, a un lado, se hallan las casas sociales de planta baja de la zona de Santo Tomás Calle Santa Fe, tipología que se extiende hasta el paseo de San Roque, luego siguen el convento de las Gordillas, la zona del convento de Santa Ana, y el barrio de la estación.

Al norte, dejamos a un lado el solitario convento de San Antonio y su amplio jardín, donde se levantan viviendas tradicionales de dos plantas proyectadas por Clemente Oria y promovidas por la Obra Sindical. Sigue el barrio de viviendas sociales del Seminario, edificio aislado de reciente construcción. El tímido crecimiento de la ciudad por esta parte se sitúa entorno al arruinado convento de San Francisco, existiendo también un pequeño caserío existente se agrupa junto a las ermitas de San Andrés hasta la basílica de San Vicente, San Martín y Santa María de la Cabeza que todavía mantiene la cerca del antiguo cementerio, y el convento de la Encarnación.

En el centro, la parte noble de la ciudad de edificios en altura ocupa los cosos de San Juan, San Pedro y San Vicente. Mientras que la parte del recinto amurallado más popular tiene su centro en la ermita de San Esteban.

En el horizonte, sobre la línea férrea Madrid-Irán, se sitúa la fábrica de automoción "Fadisa", se extiende el campo de labrantío y a lo lejos los encinares de las dehesas de Zurra, Valenciana, Haldea gordillo, El Colmenar y el Gansino, así como los parajes de Vicolozano, Bernuy Salinero, Guimorcondo y Campo Azálvaro, y la sierra de Ojos Albos.

Finalmente, completan la imagen un entramado de caminos y carreteras que comunican la ciudad con Salamanca, Plasencia, Toledo, Madrid, Valladolid y los numerosos pueblos del tránsito. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



5) Rastro y Mercado Grande



La parte alta del recinto amurallado que se extiende desde la plaza del Mercado Chico y la planicie del Mercado Grande o del coso de San Pedro y su entorno han sido tradicionalmente la parte noble de la ciudad histórica que habitaron los primeros caballeros medievales.

La muralla, en su lienzo sur, discurre desde la puerta el Alcázar por el paseo del Rastro hasta el quiebro que se asoma al río Adaja. En trazo perpendicular, la calle de San Segundo mantiene un marcado carácter comercial con edificios adosados a la muralla que se consolidaron a pesar de los pleitos mantenidos con el concejo desde tiempos medievales por dejar libre la calle de Albardería.

Las monjas concepcionistas de la Magdalena, lo mismo que sus vecinas del convento de Gracia, viven enclaustradas y mantienen una huerta centenaria, mientras que en estas fechas se acaba de remodelar parte de la manzana que linda por el norte y da fachada al Mercado Grande para sede de la Caja abulense en sustitución del antiguo edificio de correos.

En el plano de cubiertas y tejados sobresalen las torres y campanarios de San Pedro, la catedral, San Juan, Mosén Rubí y San Martín.

En el caserío de esta parte de la ciudad predominan las viviendas en edificios de pisos con buenos ejemplos de la arquitectura modernista de finales del siglo XIX, entre los que destacan los proyectados por el arquitecto diocesano Isidro Benito.

En el campo que rodea la ciudad, las encinas centenarias de las dehesas de San Miguel de las Viñas y Pancaliente salpican el paisaje frío y agreste. En medio la vieja carretera de Salamanca que Santa Teresa creía llevaba a tierra de moros. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



6) El Teso del Hospital



El ganado negro avileño pasta ajeno al devenir histórico de la ciudad que se resiste a dejar su pasado agrícola y ganadero. La concentración de ganados junto a la muralla ha sido una costumbre tradicional que tenía su máximo exponente en lienzo norte en el Teso del Carmen durante las ferias de San Julián de finales de junio, y al sur de la ciudad en el Teso del Hospital en las ferias de septiembre. En estas fechas se abarrotan las calles de Ávila, sus cafés, posadas y tabernas, de gentes pintorescas, como chalanes, gitanos, ricos ganaderos, familias y tratantes de pueblo.

La carretera de ronda deja al fondo el río Adaja, la fábrica de harinas y la fábrica de la luz sobre los que se divisa el Cerro de San Mateo, a la izquierda se observa el antiguo cementerio musulmán que se dedica a tierra de labor. A la derecha pastan las vacas, situadas bajo el antiguo hospital viejo convertido en asilo y un grupo de viviendas de planta baja sobre los que se alza la muralla.

La frenética e importante actividad ganadera que se desarrollaba en Ávila hizo que el Ayuntamiento construyera años después un mercado de ganados en los cercados de San Segundo, San Lorenzo y Los Almendros. En solar vacante entonces del Teso del Hospital se construyó un grupo de viviendas sociales, igual que recientemente también ha sido edificado el solar del antiguo cementerio musulmán. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



8) Plaza de Toros



El centro de la imagen está ocupado por el convento de las Gordillas y la antigua plaza de toros demolida en los años sesenta. La vía férrea inaugurada en 1864 se asoma en la parte inferior, igual que la carretera de El Escorial, hoy Calle de Hornos Caleros, la calle Madrigal y el campo del Habanero. Al extremo norte cortan la imagen los conventos de San Francisco y la Encarnación, mientras que al sur lo hacen el monasterio de Santo Tomás y el nuevo hospital provincial.

La plaza de toros situada al final del paseo de San Roque se construyó en 1867 culminándose con ello uno de los logros más buscados en la larga tradición taurina de Ávila. Antes fueron los cosos de San Juan, San Pedro y San Vicente los lugares que desde la Edad Media sirvieron para correr los toros.

En el paseo de San Roque, al norte, se acaba de construir el nuevo instituto de enseñanza media Isabel de Castilla, y todavía no se ha definido la alineación de esta parte del paseo que pasará por la edificación de los solares que dejarán las huertas de las Gordillas y la propia plaza de toros. Al sur del paseo proliferan las viviendas unifamiliares con jardín, mientras que en la zona de la estación se acaban de construirse centenares de viviendas sociales en edificios de pisos de cuatro plantas. En esta primera época de expansión empiezan a clarear los solares donde se construirán nuevos edificios que formarán los barrios de San Nicolás, la Toledana, San Antonio, Ajates y la Cacharra. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



7) Ábside de la catedral



La catedral de Ávila primero fue románica y después gótica de transición, y es que empezó a construirse en el siglo XII bajo la dirección del Maestro Fruchel y no concluyeron las obras hasta el siglo XVI. Ahora vemos Ávila con diadema de piedra, coronada de almenas abrochadas por el cimorro de la catedral, y enseguida se nos aparece la imagen del castillo interior de Santa Teresa.

El conjunto catedralicio está situado en lo más alto de la ciudad y por tanto más cerca del cielo y de Dios. La catedral preside y orienta la ciudad a la que todos miran.

El cimorro fortaleza cierra la Muralla por el Este. A su izquierda sigue la calle de San Segundo con edificios de pisos adosados a la Muralla de torreones desmochados. Por la derecha están la casa de las Carnicerías y el antiguo Hospital de San Martín, a cuya espalda se halla en antiguo palacio del rey niño y el "episcopio", en el patio o corralón junto se ubicaba el Parque Municipal de Servicios que pronto debía dejar el espacio para la Casa de Cultura y actual Biblioteca de Ávila.

Estamos en la parte superior del recinto amurallado, una planicie de casas blasonadas y palacios, en cuyo centro se hallan la plaza del Mercado Chico y el Mercado de Abastos que proyectó Repullés en 1893 y que fue demolido en los años sesenta. En el horizonte, la carretera de Gredos y Piedrahita y el río Adaja son el límite natural que separa la ciudad de las estribaciones de San Mateo. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



9) Paseo del Rastro



El paseo del Rastro recorre el lienzo sur de la Muralla que cierra el actual Palacio Episcopal con la iglesia de Santo Tomé "el Nuevo" con su ábside románico y el palacio de los Dávila. Sobre los tejados, en el centro, sobresale majestuosa la catedral y su claustro, y en la hipotenusa destaca el viejo convento de los Jerónimos que todavía conserva sus muros y estructura luego derrumbada en 1977.

Como pequeños oasis aparecen los jardines palaciegos, la plaza del Teniente Arévalo, la plaza de Calvo Sotelo sita en el solar del antiguo Alcázar, la plaza del Mercado Grande, y el patio del Colegio Diocesano construido sobre el solar del antiguo seminario de San Millán.

Al fondo, a la izquierda, como una extraña simbiosis entre campo, industria y religión, se asoman la novedosa fábrica de furgonetas "Fadisa", el silo de cereales y el seminario diocesano, en medio está la línea férrea Madrid-Irún a través de la cual pareció llegar el progreso a Ávila en 1864.

A través del parque de San Antonio la ciudad se integra en el duro paisaje que rodea la ciudad surcado por las viejas carreteras de Madrid-Vigo y de Madrid por El Espinar atravesando las Hervencias y el cerro Hervero, mientras que en el horizonte destacan los ricos encinares de la dehesa de Zurra. (*Jesús M^a Sanchidrián Gallego*).



10) Jardines



Ávila no se caracteriza por tener grandes parques urbanos, quizás porque el campo está a la vuelta de la esquina, y los campesinos invaden la ciudad cada viernes de mercado. No obstante, la modernidad y el desarrollo decimonónico impusieron la necesidad de que la ciudad debía contar con un parque "urbanizado" con calles y paseos. Fruto de esta idea, son los parques de San Antonio, San Roque, El Recreo o Dos de mayo, y el Calderón en el Rastro, entre todos suman unas diez hectáreas, espacios a los que habrá que sumar años después el jardín de San Vicente.

En primer plano vemos el jardín de San Roque que incluso hoy día conserva su diseño original. Más arriba destaca el jardín del Recreo sobre el que se asoma el mirador de la casa de los Nebreda, y en medio el templete de música que se trasladó desde el Mercado Grande en 1934. Ya al fondo, a la derecha, se encuentra el parque de San Antonio con el campo de fútbol anexo.

Estamos en la mitad este de la ciudad, cuya trama urbana se va configurando poco a poco. En el centro se encuentra la plaza de Santa Ana, lugar ocupado por el antiguo acueducto del siglo XVI y casas en proceso de demolición. En la nueva plaza se acaba de construir el edificio de Sindicatos proyectado por Javier Cabello que mira por su espalda la huerta del convento de San José, lo mismo que el edificio del Cuartel de Antigás construido durante la segunda república, luego escuela normal y sede de la Dirección Provincial de Educación y Ciencia, se asoma al convento de Santa Ana.

En el horizonte la imagen se recorta por el convento de San Antonio, el Seminario y la Inclusa.

En el centro se halla el edificio aislado de Sanidad a partir del cual se trazará la calle San Juan de la Cruz y se definirán las manzanas de la calle Fontiveros cuyos edificios serán sustituidos al poco tiempo. (*Jesús Ma Sanchidrián Gallego*).



▶ REGALO **ÁVILA, A VUELA PLUMA**

Llega la Navidad y 'Diario de Ávila' quiere obsequiar a sus lectores con un gran regalo: una preciosa colección de fotografías aéreas de la ciudad, tomadas todas ellas en el año 1958. Las láminas se entregarán conjuntamente con el periódico a partir de este domingo y hasta el próximo día 22 de diciembre.

Ávila, a vista de pájaro

'Diario de Ávila' regala a sus lectores una colección de láminas que muestra, desde las alturas, como era la ciudad en 1958

REDACCIÓN / ÁVILA

IMAGINE que tiene alas, pico y plumas y que pasa el día sobrevolando la Muralla, disfrutando de unas vistas sólo reservadas a unos privilegiados. Pues eso que, de momento, sólo está en los sueños de aquellos que imaginan que vuelan, es ya posible gracias al regalo que *Diario de Ávila* quiere hacer a sus lectores y suscriptores unos días antes de la llegada de la Navidad. Se trata de la colección de láminas 'Ávila, a vuela pluma', que incluye diez láminas de

fotografías aéreas de Ávila acompañadas de unos también hermosos textos explicativos, que han corrido a cargo de José María Sanchidrián, director de la oficina técnica de Urbanismo del Ayuntamiento, entidad que también ha colaborado en la edición de las láminas.

Las láminas se irán entregando gratuitamente con los ejemplares de este periódico desde este domingo, cuando también se entregará, y también de manera gratuita, la carpeta para guardar las mismas. Des-



Imagen de una de las láminas que forma la colección

pués, y hasta el próximo día 22, la colección irá aumentando progresivamente con una lámina cada día. Imágenes todas ellas obtenidas en el año 1958, por lo que nuestros lectores tendrán la posibilidad de descubrir una ciudad distinta a la que hoy vivimos. La primera lámina nos retrotraerá a la plaza del Mercado Grande de finales de los años 60, bien distinta a la que hoy conoce-

mos, y en donde los coches compartían protagonismo con los peatones de la zona. Después, cada día descubriremos un nuevo rincón de la ciudad, empezando por el recinto amurallado y concluyendo el mismo jueves 22 de diciembre con algunos de los jardines más característicos de la ciudad. Pasando, cómo no, por lugares como las viviendas sociales, el paseo del Rastro, el Teso

del Hospital, el ábside de la Catedral o la antigua plaza de toros, entre otros.

Por cierto que los suscriptores de *Diario de Ávila* también tendrán la oportunidad de llevarse esta magnífica colección de fotografía a casa. En su caso, deberán pasarse por las instalaciones del periódico en horario de oficina a partir del próximo martes 20 de diciembre.

EL DIARIO DE ÁVILA

11 AL 22 DE DICIEMBRE DE 2005

Fotografías: Oficina Técnica del Ayuntamiento de Ávila.
Textos: Jesús M^a Sanchidrián Gallego